

## **Cerámica + Diseño, un viaje que conecta el futuro y el pasado**

Huella gráfica de Martín Mazzoncini y Mariana Zerman. Cristian Cavallini y el oficio de modelar. La sociedad de Cristián Mohaded y Santiago Lena. El arte de Javier Luengo Bustamante y Carlos Otero. Territorios en la obra de Flor Califano y Maximiliano Abbiati.

Por Luisa Norbis. Arquitecto, diseñador y escultor argentino con base en Nueva York hace casi 30 años. Fundó allí su estudio de Diseño de Interiores y desarrolló un vasto trabajo hasta que lo cautivó la cerámica. Hoy su obra es el resultado de la experimentación alrededor de la alquimia que produce el calor de los hornos y el acercamiento intuitivo a la forma. Su catálogo de piezas únicas en arcilla pigmentada monocroma abraza tanto un aire primitivo como algunos vestigios futuristas.

Carlos Otero confiesa un importante componente emocional en su obra. La esencia de la niñez, su ternura y las experiencias de niño con sus padres salen a la superficie con frecuencia en sus formas. Cada pieza revela recuerdos sumergidos de su vida que, poco a poco, y para su sorpresa, va descubriendo de su historia. Por ejemplo, explica con una sonrisa, "hace poco me di cuenta que las formas en U que utilizo recurrentemente eran formas cotidianas durante mi niñez. Mi papá, médico, siempre tenía muchas muestras de remedios y a mí me llamaba la atención los dibujos de las secciones de entrañas humanas que los ilustraban".

Obras de los artistas, amigos de la familia, Santiago Cogorno y Mariano Pagés que observaba con detenimiento en sus talleres y admiraba; la arquitectura particular del Jardín Zoológico de Buenos Aires, que contemplaba como vecino y visitaba con frecuencia, son algunas de las referencias que le dejaron huella. Cada vez descubre más de la memorabilia de su infancia escondida en las formas de cada una de sus piezas.

Su creación arranca siempre con un dibujo, "supe expresarme primero dibujando que con la palabra, el lápiz fue siempre mi aliado", aclara y su producción se desarrolla en tres formatos: esculturas, murales y piezas funcionales (lámparas).

Las esculturas son de las más diversas escalas y

allí se puede observar su conocimiento en estructuras de su paso por la arquitectura, fundamental para el éxito de la realización de piezas grandes. Otra técnica que explica importante para estos desarrollos de escala imponente, es la de conocer bien los tiempos de secado para evitar así que el peso propio del material deforme la obra "aquí se palpa la importancia del paso del tiempo", afirma y agrega, "nunca se para de aprender con este material y las variantes pueden ser infinitas".

El proceso de los murales es similar, comienza con un boceto que imagina primero en dos dimensiones y luego desarrolla la tercera con relieves y texturas. Cuando recibe un encargo es permeable a incluir alguna idea y vuelta con el cliente hasta llegar a definir la obra. El boceto se pasa a escala real y ahí define las secciones. Cada una de estas partes se desarrolla en cerámica y se hornea individualmente. Luego, con la guía de un sistema numérico realizado en el boceto, se vuelve a armar como un rompecabezas.

La producción de lámparas, confiesa, es producto de su enraizado yo interiorista y, si bien no termina de amigarse con la idea de pieza de arte y función, compensa esa dicotomía con el juego de luces y sombras que enfatiza con la fuente lumínica sobre cada obra de esa manera.

Artistas italianos como Constantino Nivola o Salvatore Fiume, el escultor británico William Mitchell, los ceramistas franceses Georges Jouve, Roger Capron, André Boederie o los americanos Stan Bitters y Peter Lane, es la extensa lista de los grandes escultores que admira cuando se le pregunta del tema, pero Otero prefiere enriquecer su inspiración con una (re) colección personal y proveniente de otros mundos. La calle, por ejemplo, la describe como una de sus fuentes favoritas y a partir de la premisa que existe belleza en todas partes, no para de enriquecerse con cada detalle, cada persona, cada encuentro "todo puede disparar un mundo", se entusiasma.

El camino de Otero se inició en Ciudad Universitaria. Se recibió de Arquitecto en la UBA y, en 1996, se fue a vivir a Nueva York. En 2001, lejos de la crisis nacional, fundó su estudio de interiorismo. Su búsqueda creativa lo llevó a Japón, a comienzos de 2010. Terminó quedándose dos años en Asia, explorando las técnicas milenarias del país de la porcelana. De vuelta en Nueva York, transformó su estudio en un atelier y se dedicó a crear en cerámica. Se reconoce tan influenciado por los maestros que descubrió en la facultad — desde el brutalismo y la Bauhaus hasta Joan Miró, Le Corbusier y Brancusi— hasta arquitecturas originarias, como las casas de barro en Mali, la escala impactante de Machu Picchu, en Perú o las villas talladas en la roca en Capadocia, Turquía.

Sus piezas interpelan a través de morfologías en relieve, geometrías diversas y un manejo del espacio en el que se nota su pasado como arquitecto e interiorista. Su obra ha sido publicada en las más prestigiosas revistas, como el *Wall Street Journal*, *Architectural Digest*, *Elle Decor*. Hoy lo representa la prestigiosa galería Hostler Burrows, que también representa a otros ceramistas destacados del mundo. A través de esta galería, que tiene exclusividad sobre su trabajo en Estados Unidos, sus piezas han participado de diversas ferias internacionales como: *Art Basel* (Basel y Miami), *Frieze* (Londres, LA), *FIAC* (París) y *Tefaf* (Maastrich, NY). En la última edición estadounidense de la feria alemana, que se realizó entre el 5 y el 10 de mayo en el Park Avenue Armory, Nueva York, Otero participó con un mural triptico, realizado en 2020. Un encastre de formas, curvas y texturas, sensaciones contadas a través de la cerámica.

carlos-otero.com  
IG @hostlerburrows

**1 Exhibición.**

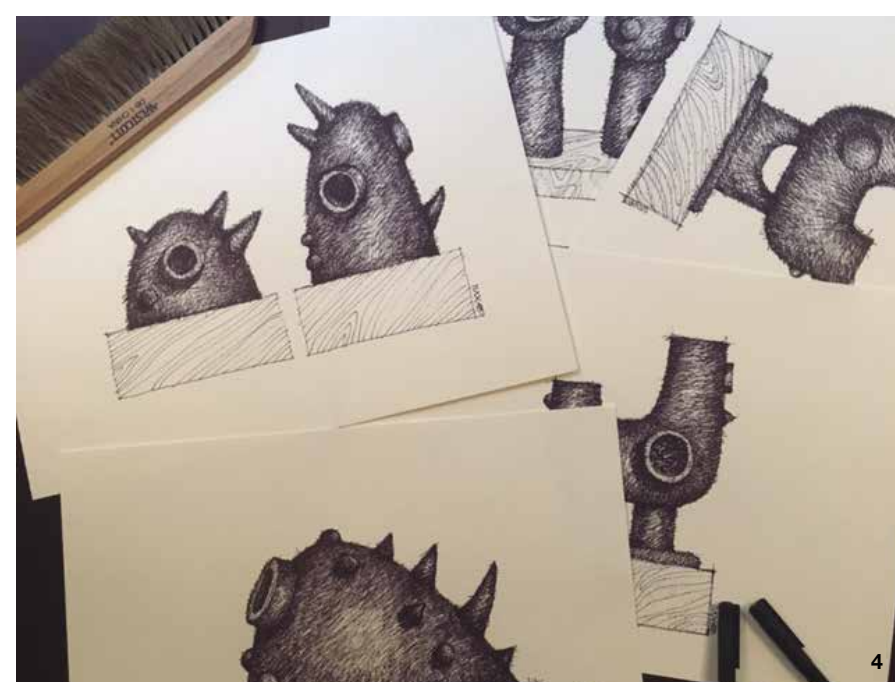
Carlos Otero en la prestigiosa galería que lo representa en exclusividad para los Estados Unidos, Hostler Burrows.

**2 Mural.** Formado por cuatro secciones ubicado en interior. Pieza realizada y horneada en partes y ensamblada como rompecabezas con un sistema numérico a partir de boceto en tamaño natural.

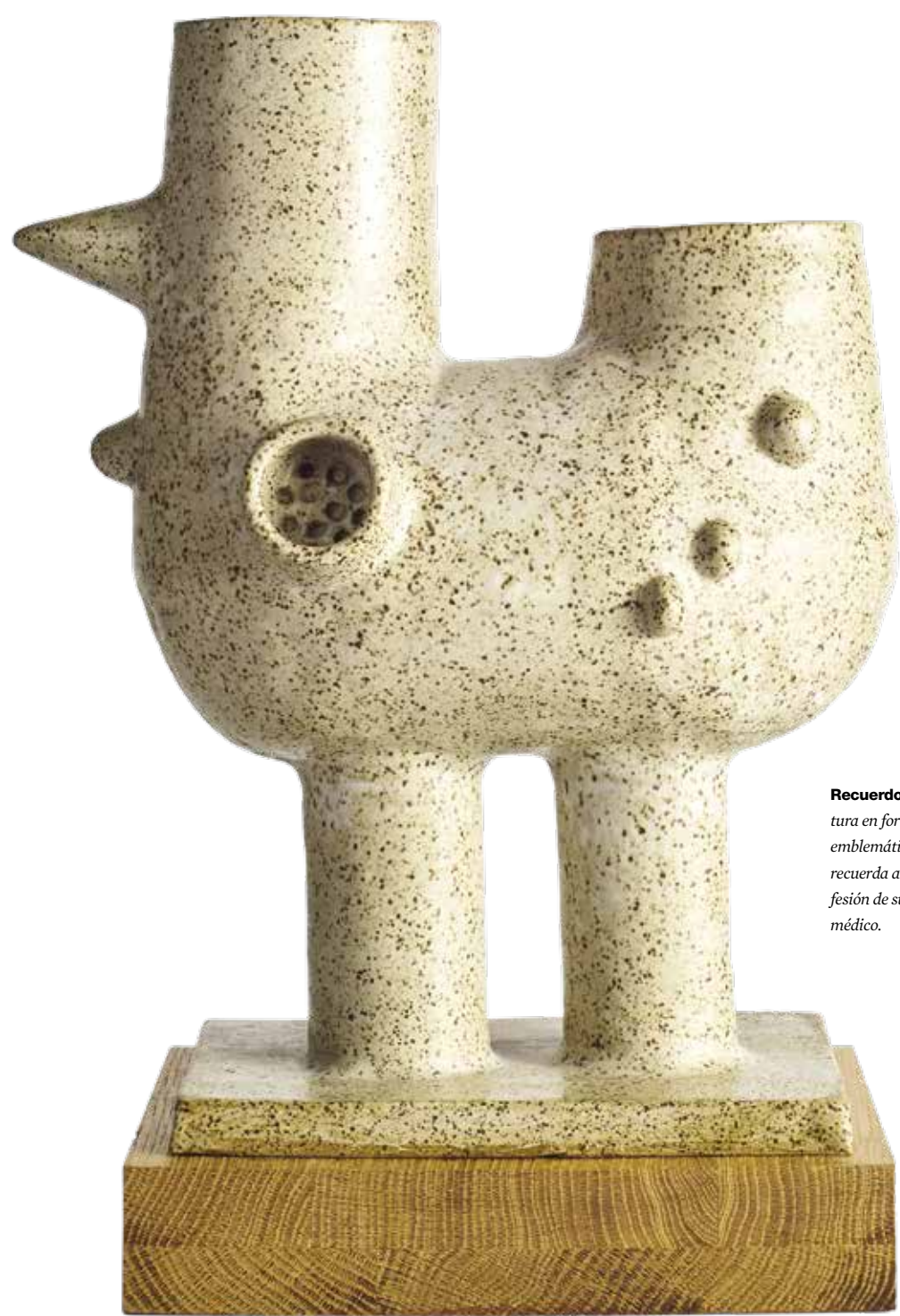
**3 y 6.** Esculturas. Medianas y monocroma con reminiscencias precolombinas de su última producción.

**4 Bocetos.** Artista proyectando su obra y poniendo en evidencia el gran dominio que posee con el lápiz. **5 Retrato.** Carlos Otero junto a sus esculturas lámparas.

**7 Mural.** Emplazado en exterior para residencia privada en Beverly Hills.



# Carlos Otero Arquitecto de formas, viajes y recuerdos



**Recuerdo.** Escultura en forma de U emblemática que recuerda a la profesión de su padre médico.

